



# 5

DOI | <https://doi.org/10.22402/ed.leed.978.607.59503.8.9.c05>

## Cyberbullying y factores relacionados en estudiantes de educación media superior

*Sandra Ivonne Muñoz-Maldonado, Ximena Durán-Baca y Flor Montserrat Regalado-Ortega*





## Resumen

Emplear de forma segura las redes sociales puede potenciar las relaciones interpersonales, sin embargo, un uso inadecuado deriva en problemas como ciberacoso definido como hostigamiento repetido e intencional entre pares a través de medios tecnológicos. El objetivo fue identificar roles de ciberacoso, nivel de autoeficacia, asertividad y empatía, además del conocimiento acerca de seguridad en las plataformas digitales en estudiantes mexicanos de educación media superior. Estudio descriptivo, con diseño no experimental transversal en una muestra de 26, 248 jóvenes. Se encon-

tró nivel bajo de prevalencia de víctimas y bullies, las nociones bajas sobre seguridad en las redes a pesar de percibirse autoeficaces para cuidar de ella. Se comportan de forma asertiva y empática en mayor medida ante situaciones de ciberacoso. Se concluye que es necesario reforzar cómo se maneja la privacidad en las redes sociales y la autoeficacia de observadores y víctimas para detener este fenómeno.

**Palabras clave:** ciberacoso, asertividad, autoeficacia, empatía.

## Abstract

Using social networks safely can enhance interpersonal relationships; however, improper use can lead to problems such as cyberbullying, defined as repeated and intentional harassment among peers through technological means. The aim was to identify roles in cyberbullying, levels of self-efficacy, assertiveness, and empathy, as well as knowledge about security on digital platforms among Mexican high school students. A descriptive study with a non-experimental cross-sectional design was conducted on a sample of 26,248 youths. A low prevalence of victims and bullies was

found, with poor notions about security on networks despite perceiving themselves as self-efficacious in managing it. They behave assertively and empathetically to a greater extent in situations of cyberbullying. It is concluded that it is necessary to reinforce how privacy is managed on social networks and the self-efficacy of observers and victims to stop this phenomenon.

**Keywords:** cyberbullying, assertiveness, self-efficacy, empathy.



*“El acoso escolar en cualquier forma es inaceptable, pero el anonimato que ofrecen las redes sociales puede permitir a algunos individuos comportarse de manera peor de lo que lo harían en situaciones cara a cara.”*

Dan Olweus

## Introducción

Las redes sociales se han convertido en el espacio virtual en donde convergen una gran cantidad de jóvenes, quienes utilizan estas herramientas para comunicarse con sus amigos, pares, familiares; es también un medio de socialización, a través del cual conocen nuevas personas e incluso establecen relaciones amorosas (Balladares-Burgos & Jaramillo-Baquerizo, 2022; Rubio-Romero et al., 2019; Tejada-Garitano et al., 2019).

En 2022 se calculó que el número de internautas en el país era de 98.6 millones (STATISTA, 2023), en tanto que el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2021) reporta que un 39.5% de los usuarios de internet tienen entre 6 y 24 años, lo cual hace evidente que la edad en que se comienzan a usar estas plataformas

es cada vez menor. En ese mismo estudio se mencionan las aplicaciones de mayor uso entre los jóvenes entre 12 y 19 años, en primer lugar se encuentra WhatsApp, en segundo Facebook y finalmente Instagram.

Estos espacios virtuales implican varios beneficios, dentro de los cuales se encuentra el resolver las barreras de la distancia, los horarios e incluso de idioma, ya que los avances tecnológicos facilitan el contacto con familiares, amigos o desconocidos al otro lado del mundo. Así también permiten mantener un registro de imágenes, vídeos y noticias como si uno llevara un diario de los viajes, encuentros y eventos, lo cual se condensa en un álbum digital (Boyd & Ellison, 2007; Khairy et al., 2021).

## Redes Sociales y Ciberacoso: Un Panorama en Adolescentes

La investigación sobre plataformas digitales además de centrarse en los beneficios ha abordado los riesgos, como el aumento de incidencia de grooming, sextorsión y ciberacoso (Astorga-Aguilar & Schmidt-Fonseca, 2019; Monsalve-Lorente & García-Tort, 2021; Montes-Vozmediano et al., 2020; Mousavi et al., 2020; Ouytsel et al., 2020).

Se ha encontrado que estos fenómenos se relacionan con el manejo de los controles de privacidad y seguridad, de tal forma que los adolescentes usan de forma intuitiva las plataformas sin detenerse a evaluar que tan seguro o inseguro es publicar cierto tipo de información (Carreño, 2020; Pangrazio et al., 2020; Quayyum et al., 2021; Vanderhoven et al., 2014).



Particularmente, el ciberacoso se puede definir como el uso de la intimidación y hostigamiento por medio de plataformas digitales de forma intencional, reiterada y sistemática, aprovechando la inmediatez, el alcance y el anonimato que brindan estos medios. Algunos autores lo caracterizan como una forma digital de bullying, en donde se migran los comportamientos hostigantes a un ámbito virtual (Akbar et al., 2020; Kowalski et al., 2019).

Agregando a lo anterior, Menesini et al. (2011) tipifican el ciberacoso a través de diez conductas, las cuales van desde mensajes de texto o correos electrónicos ofensivos, envío de fotos o videos perturbadores a través del móvil, llamadas donde se hacen bromas pe-

sadas o no contestan, insultos por medio de páginas web, mensajería instantánea, salas de chat o blogs así como subir fotos desagradables a páginas web.

En México el Módulo de Ciberacoso (MOCIBA) del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2021) indica que los adolescentes y jóvenes son los que reportan mayor exposición al cyberbullying, es decir un 23.3% de los hombres entre 20 y 29 años informan al menos una vez haber vivido ciberacoso, en tanto el porcentaje de las mujeres entre 12 y 19 años es de 29.2%. Las cifras muestran que las mujeres se ven expuestas a este tipo de situaciones a edades más tempranas.

### Factores de Riesgo y Protección Frente al Ciberacoso en Jóvenes

Dentro de los factores que propician la presencia de ciberacoso se encuentra principalmente la facilidad con la que se puede crear un perfil en las redes sociales, los cuales pueden llegar a ser falsos o son utilizados como una máscara para esconder la identidad real de la persona, esto ha propiciado que los adolescentes compartan información con chicos que parecen de su edad pero que esconden a un adulto que puede ser un abusador.

En este mismo sentido, se ha identificado que los adolescentes tienen dificultad para distinguir qué información deben mantener como privada o pública (Arab & Díaz, 2015; Khine et al., 2020; Zhao et al., 2019) lo cual genera una problemática, ya que si no existe un manejo responsable y reflexivo de la información publicada en las redes sociales, pueden exponer su privacidad y seguridad corriendo el riesgo de sufrir sextorsión o grooming (Milton et al., 2019; Schoeps et al., 2020).

Al respecto del manejo de la privacidad, Zhao et al. (2019) afirman que dentro de los errores más comunes que cometen los jóvenes en la redes sociales están: el exponer demasiada información personal de manera pública, contactar con desconocidos sin ejercer filtros para aceptar solicitudes de amistad, evidencia de esto último lo presenta Criterias Reasearch (2012) quien realizó una encuesta en Santiago, Chile, donde el 50% de los niños de entre 14 y 16 años reportaban que se comunicaban o chateaban vía email con desconocidos.

Un estudio realizado por Khairy et al. (2021) encontró que muchos usuarios de Facebook no son conscientes de las opciones de privacidad disponibles y no utilizan la configuración de forma adecuada para proteger su información personal en línea, además muchos usuarios señalan, no saber cómo denunciar el ciberacoso en dicha red social.

Existe también evidencia empírica sobre el manejo de la privacidad, que muestra que las



chicas controlan mejor su privacidad adoptando más comportamientos proactivos de autoprotección en comparación con los varones, quienes se perciben menos vulnerables y por lo tanto son menos cuidadosos (De Wolf, 2020; Rauzzino & Correa, 2017; Zhao et al., 2019).

El adecuado manejo de la información privada y de los filtros de seguridad es uno de los elementos que marca la literatura como un factor protector para los riesgos asociados con las plataformas sociales (Vanderhoven et al., 2014). Sin embargo, se ha encontrado que los jóvenes reportan bajos niveles de conocimiento respecto a las reglas para cuidar su información y ser no ser vulnerables.

En ese mismo sentido, Schmidt-Fonseca et al. (2019) encontraron tras la aplicación de un cuestionario, que los adolescentes usan en pocas ocasiones los mecanismos de protección en las redes sociales, además de no ser conscientes y mostrarse poco sensibles hacia las problemáticas ocasionadas por el mal uso de las plataformas, como la invasión a la intimidad personal y la difamación de la propia imagen.

Lo anterior puede estar ligado a lo encontrado por Livingstone et al. (2019), ya que los resultados del estudio mostraron que más del 70% de los jóvenes encuestados no leyeron las condiciones de confidencialidad de los datos de las plataformas digitales que utilizan. Además, el estudio también encontró que muchos participantes no comprenden completamente la información que se presenta en las condiciones de privacidad y términos de servicio.

En este mismo sentido, para mejorar la seguridad de los usuarios al interactuar en las aplicaciones de interacción social, Zhao et al. (2019) proponen realizar cursos sobre la seguridad en la red y fomentar la sensibilización de manera intensiva en las escuelas para

que los jóvenes puedan dar mantenimiento, revisión y modificación a su información para así garantizar la privacidad de su perfil.

Además de los aspectos de seguridad antes descritos, existen características psicológicas y sociales que pueden funcionar como factores protectores o de riesgo ante el ciberacoso como son: la empatía, la autoestima, las habilidades sociales como el asertividad. Estas variables pueden asociarse a la conducta de los testigos, víctimas y agresores (Zych et al., 2019).

De igual forma, los resultados del estudio realizado por Kusumawaty et al. (2021) mostraron que los adolescentes que utilizan la comunicación asertiva son menos propensos a ser ciberacosadores o víctimas. Además, se encontró que la empatía es un mediador de tal forma, que la asertividad y la empatía son factores importantes para prevenir este fenómeno.

En complemento a lo anterior, Hong & Lee (2022) afirman que existe inconformidad moral y culpabilidad, especialmente en el rol del observador, quien es consciente de que puede aplaudir o ignorar la crueldad de la conducta, sin embargo, funge como consentidor al no detener la acción.

Finalmente, la conducta de los agresores se explica por una forma ofensiva de comunicar sus necesidades, emociones y opiniones. Para las víctimas la forma de expresarse es más bien pasiva, en tanto que quienes no cometen bullying o cyberbullying tienden a usar una forma más asertiva (Kusumawaty et al., 2021).

Debido al uso intenso que les dan los adolescentes a las plataformas sociales, se vuelve importante conocer los mecanismos de seguridad que nos ofrecen estas plataformas para evitar situaciones de acoso (Cohen-Zilka, 2018).



Al respecto, Rodríguez-García & Magdalena-Benedito (2016), encontraron que los adolescentes desconocen los mecanismos de protección que ofrecen las Plataformas digitales, sin embargo, reportan un nivel suficiente de autoeficacia en la seguridad de redes sociales, y quienes se perciben más autoeficaces son los varones. La falta de información en este tema constituye una deficiencia importante en México, donde la seguridad de la información y el uso consciente de internet es una necesidad crucial.

De acuerdo con la revisión anterior, en esta investigación se busca responder a las siguientes preguntas: ¿Qué nivel de ciberacoso existe entre los jóvenes?, ¿Qué nivel de conocimientos y percepción de autoeficacia sobre

el manejo de las redes sociales tienen los jóvenes? ¿Qué tipo de respuestas (asertivas, agresivas, empáticas) dan los jóvenes ante situaciones de ciberacoso?

Para dar respuesta a estas preguntas se delinearón cuatro objetivos, el primero es identificar la frecuencia del ciberacoso; el segundo es determinar el nivel de conocimientos sobre el control de la privacidad y seguridad en las plataformas sociales de estos jóvenes: el tercero conocer el nivel de autoeficacia percibida en relación al manejo de las redes sociales; finalmente identificar el tipo de respuesta que dan ante situaciones de ciberbullying todo esto en jóvenes que estudian el nivel de educación media superior.

### Enfoque y Diseño del Estudio Sobre Ciberacoso en Adolescentes

Se realizó un estudio descriptivo, no experimental de tipo transversal con 26, 248 adolescentes de entre 14 y 20 años con una media de edad de 16.26 y una desviación estándar de 1.34, de estos 14, 503 eran hombres y 11, 745 mujeres, todos provenientes de escuelas públicas de educación media superior de la Ciudad de México y el Estado de México.

Se utilizó un muestreo no aleatorio (Otzen & Manterola, 2017) en donde se buscaron características acordes a la investigación, como que el rango de edad, que se encontraran actualmente estudiando el nivel medio superior y hubieran utilizado redes sociales alguna vez en su vida.

Se creó exclusivamente un instrumento para esta investigación, el cual consta de 15 preguntas distribuidos en tres subescalas: 6 ítems para evaluar la frecuencia de las conductas de los tres roles existentes den-

tro del ciberacoso (víctima, testigo, agresor) con una escala likert de 5 opciones de respuesta que van de nunca (0) a siempre (4).

Adicionalmente, 6 ítems para saber el nivel de conocimiento práctico que tienen los jóvenes respecto al uso de las herramientas de denuncia y privacidad en una escala de 5 puntos y 3 ítems de autoeficacia para resolver problemas relacionados con las redes sociales, evaluados con 5 opciones de respuesta que van de nada capaz (0) a totalmente capaz (100). El instrumento reporta un alfa de Cronbach de .857

También se utilizaron dos viñetas creadas exprofeso para la investigación, la primera para identificar respuestas asertivas, pasivas y agresivas ante situaciones simuladas de ciberbullying y otras, para evaluar la respuesta empática ante situaciones en donde molestan a otros a través de las redes sociales.



El procedimiento se realizó de la siguiente manera. Se acudió a cada plantel de educación media superior para solicitar el permiso para la aplicación de la evaluación, así como la organización de la agenda para los días en que se iba a llevar a cabo la aplicación.

En cada grupo de estudiantes, se dieron las consideraciones éticas y se explicaron las instrucciones para la participación y el llenado de la evaluación. La aplicación fue grupal y apoyada por el uso de tabletas, las cuales guardaban las respuestas de la evaluación. Se emplearon alrededor de 15 a 20

minutos para que los jóvenes respondieran la batería de evaluación.

Posteriormente se recuperaron las respuestas y se estructuró una base de datos en el programa SPSS versión 23. Por último, se realizaron análisis descriptivos para identificar la media y desviación estándar en cada variable, además de identificar la distribución de frecuencias por niveles, en este sentido se establecieron tres puntos de corte para determinar quienes estaban en un nivel, bajo, moderado y alto en cada una de las variables.

## Principales Hallazgos Sobre el Ciberacoso y su Relación con Factores Protectores

A continuación, se presentan los resultados que dan respuesta a los objetivos específicos planteados.

Respecto al ciberacoso, el análisis de los ítems correspondientes a esta escala permitió identificar los roles (testigo, víctima, agresor) que desempeñan los estudiantes, para el rol de testigo el 49% de ellos se encuentra en un nivel bajo, seguido del 36.6% en medio y 14.4% en alto. Por otro lado, en el caso de las víctimas, el 74.3% se encuentra en un nivel bajo, el 17.5% en el medio y sólo un 8.2% en el alto. Finalmente, 77.8% de los jóvenes desempeñan el papel de bulle en un nivel bajo, mientras que el 14.2% en medio y el 8.1% en alto.

En el caso del grado de conocimiento acerca de las medidas de seguridad en redes sociales el 39.3% de los jóvenes considera que conoce poco, el 32.9% que sabe mucho y sólo el 27.8% reporta tener nociones moderadas.

Con lo que respecta a la autoeficacia percibida en los participantes para resolver

problemas en las redes sociales, se obtuvo que 42.4% percibe tener baja autoeficacia, el 29.9% se identifica en un alto grado de manejo de estas situaciones y el 27.7% restante se ubica en nivel moderado de autoeficacia.

Con la finalidad de identificar cómo responden los jóvenes ante situaciones de ciberacoso, se aplicaron dos viñetas para valorar el tipo de contestación dada por los participantes en una situación determinada. En la primera se expone un caso sobre la publicación de un vídeo vergonzoso que le pasó a un compañero, y se les pregunta cómo actuarían.

Las opciones de esta viñeta son tres y cada una corresponde a una acción: asertiva, en esta los chicos defenderían ante el grupo a la persona, dicha opción que tiene el mayor porcentaje de respuestas; pasiva, si decidirían simplemente no hacer nada; o agresiva donde deciden compartir el vídeo para que más gente se burle de él, conducta que presenta el menor porcentaje (Figura 5.1).



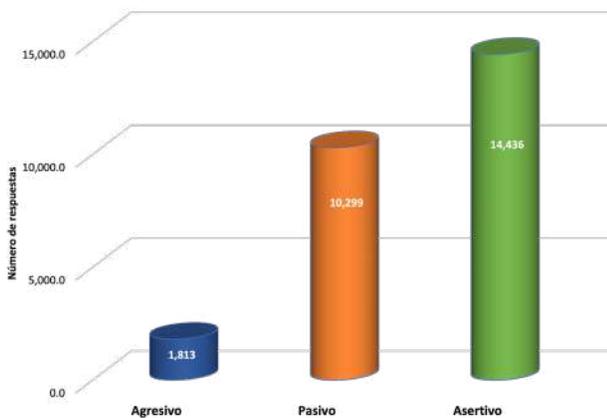


Figura 5.1 Distribución de las respuestas dadas en la viñeta 1.

Nota: Elaboración propia

Por otro lado, la segunda viñeta, en continuidad de la situación anterior; solicita reflexionar sobre su reacción al ver a ese compañero sintiéndose mal porque todos ya vieron ese video y se burlan de él. Las respuestas propuestas fueron: empática, cuando los chicos comprendían a su compañero; pasiva, al pen-

sar que era un exagerado; y finalmente, la agresiva, al decir que fue muy gracioso y que debería tomarlo con más humor. En la Figura 5.2 se puede observar que el mayor número de respuestas son empáticas, en comparación con las otras dos.

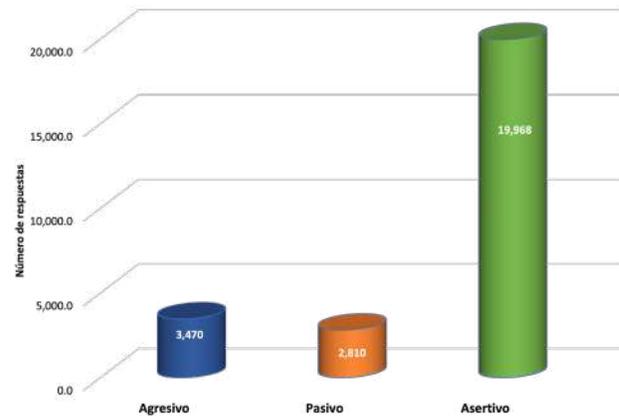


Figura 5.2 Distribución de las respuestas dadas en la viñeta 2.

Nota: Elaboración propia

## Implicaciones del Ciberacoso y Estrategias de Prevención en Jóvenes

Los resultados obtenidos dan respuesta a las preguntas planteadas en un inicio para este estudio. En primera instancia, se logró identificar que un porcentaje bajo de jóvenes molestan a sus compañeros a través de las plataformas digitales; en el caso de las víctimas el porcentaje es muy similar, lo cual indica que existen casi la misma cantidad de estos que de bullies.

Lo que si se duplica es el porcentaje de participantes que son testigos y se ubican en un alto porcentaje, lo que indica que por cada persona molestada en redes virtuales existen al menos dos testigos, y éstos son los espectadores que pueden a su vez tener dos roles, ya sea reenviar el contenido a otros o ser observadores pasivos que no realizan ninguna acción para detener la situación.

Sobre esta línea se han identificado tres tipos de observadores: los que piensan que no es asunto suyo (indiferentes), los que temen a convertirse en la próxima víctima (miedo a intervenir) y aquellos que están convencidos que las víctimas se lo merecen (Hong & Lee, 2022; Sarmiento et al., 2019).

En particular, en esta investigación sólo se identificó quienes cumplían con el rol de testigo, sin embargo, no se registró el tipo de conductas como en el estudio antes mencionado, si son activos, es decir son quienes reenvían el contenido a otros compañeros, por lo que sería importante en futuros estudios determinar qué comportamientos despliegan con la finalidad de prevenir que se conviertan en parte del problema y puedan detener la distribución e incluso denunciar la publicación ofensiva.

Todo lo anterior da pie a considerar las normas sociales entre pares como principal factor que no permite a los jóvenes frenar las situaciones violentas dentro del recinto escolar o en las plataformas digitales, ya que tiene implicaciones significativas en la cohesión de sus relaciones interpersonales y vínculos lúdicos (Hong & Lee, 2022).

En este mismo sentido, existe un estudio que habla de la importancia de la percepción de eficacia de los testigos y víctimas. Se argumenta que cuando los testigos se perciben más eficaces son capaces de ayudar a la víctimas a defenderse y a resistir el acoso. La recomendación de los autores es aumentar la percepción de eficacia para resolver los eventos de acoso como una forma de prevenir y combatir el acoso en plataformas digitales (Clark & Bussey, 2020).

Cabe señalar que en relación a la autoeficacia evaluada en este estudio sobre la percepción de los jóvenes para poder resolver situaciones molestas en las redes sociales, se identificó que un poco más de la mitad de la muestra se perciben mediana y altamente autoeficaces para el manejo de dichas situaciones, lo cual indica que se ubican aptos para defenderse de ataques de otros en las redes sociales, pero menos capaces para manifestar sus opiniones en las redes.

Al estudiar el conocimiento sobre la seguridad en línea y la autoeficacia, el presente estudio se dirigió a identificar si existe relación del comportamiento seguro en aplicaciones digitales de interacción y la percepción de eficacia, lo cual verifican Xue et al. (2023) quienes reportan que la autoeficacia en seguridad de la información es un predictor significativo de la intención de comportamiento seguro en línea y sugieren que los programas de educación deben centrarse en aumentar la percep-

ción de los usuarios para mejorar su comportamiento seguro en línea.

Lo aportado por esta última investigación, se relaciona con los resultados obtenidos sobre el nivel de conocimientos acerca del uso de las herramientas de manejo de privacidad. En esta muestra, los porcentajes en cada nivel están alrededor del 30%, sin embargo, la media obtenida indica que su conocimiento es bajo, es decir, pocas veces han visitado las comunidades de ayuda en las plataformas sociales digitales y no saben exactamente cómo denunciar publicaciones o cuáles son las reglas comunitarias de la red social que utilizan.

Por otro lado, conocer qué tipo de respuestas dan los jóvenes ante situaciones específicas de ciberacoso, permite identificar cómo se comportarían en una experiencia real. En este sentido, los jóvenes muestran altos índices de respuestas asertivas y bajos de respuestas agresivas cuando alguien los molesta.

Sin embargo, la proporción de respuestas pasivas están por encima del 30%, lo que indica que una tercera parte deciden no hacer nada por resolver la situación, esto concuerda con lo encontrado por Mohammadi et al. (2021) que muestra que existen diferencias significativas en el nivel de asertividad de adolescentes víctimas y no víctimas de acoso escolar.

En la viñeta, los jóvenes se ubican en su mayoría como empáticos, y el porcentaje de respuestas agresivas y pasivas son mínimas; el punto es por qué a pesar de que son capaces de identificar lo que la víctima siente, no realizan ninguna acción para detener la situación de ciberbullying, lo que es confirmado por Zych et al. (2019) quienes afirman que los involucrados en el ciberacoso, ya sea como víctimas o agresores, tienen niveles más bajos de empatía en com-



paración con los niños que no se involucran en este tipo de situaciones.

A razón de los resultados obtenidos, e identifican varias líneas de investigación que pueden ayudar y dar más información sobre el fenómeno de ciberacoso. Tal es el caso de investigar sobre la relación de las acciones de los testigos con el cese o mantenimiento de conductas de acoso en línea.

También investigaciones similares servirían para conocer que tan autoeficaces se perciben para defender a un amigo o incluso detener el ciberacoso, la autoeficacia ha funcionado como un predictor en sinfín de investigaciones, de tal forma que entre más capaz de percibas, más probabilidad existe de que realices la conducta.

En resumen, los esfuerzos deben encaminarse a entrenar a los todos los usuarios, para manejar mejor su seguridad y privacidad en la redes sociales, para ello, es necesario implicar a profesores y padres de familia, sin embargo, un aspecto a considerar es la brecha digital generacional, no sólo en nociones y habilidades en el manejo de las Tecnologías de la Información y Comunicación TIC.

La diferencia entre generaciones también se observa en la importancia que se le da a las plataformas virtuales de interacción, un ejemplo es el significado la privacidad e intimidad en las redes digitales para hijos y progenitores, ya que para los primeros pertenecer a una red social conlleva a difundir información íntima o personal y es el centro de sus vidas, mientras que para los adultos no es usual utilizarlas ni tiene relevancia.

Sin embargo, ambos, tanto jóvenes como adultos desconocen los términos de uso de las plataformas sociales en cuanto a la protección de sus datos y su privacidad lo cual dificulta la prevención (Cohen-Zilka, 2018; Finkelhor et al., 2021).

Finalmente, las intervenciones deben reforzar los comportamientos de seguridad que permitan disminuir los casos no sólo de cyberbullying, sino también de grooming y sextorsión, así como promover una mejor convivencia. Para ello es necesario educar a todos los niveles escolares específicamente en temas morales y éticos en contra de la violencia, lo cual debe derivarse de evidencia sustancial obtenida de estudios científicos sobre esta temática (Zych et al., 2019).

## Referencias

1. Akbar, Z., Trisna, T., & Shaliha, M. (2020). Cyberbullying: definition and measurement in adolescent – literature review. *Humanities & Social Sciences Reviews*, 8(4), 18-26. <https://doi.org/10.18510/hssr.2020.843>
2. Arab, L. E., & Díaz, G. A. (2015). Impacto de las redes sociales e internet en la adolescencia: aspectos positivos y negativos. *Revista Médica Clínica Las Condes*, 26(1), 7-13. <https://doi.org/10.1016/j.rmcl.2014.12.001>
3. Astorga-Aguilar, C., & Schmidt-Fonseca, I. (2019). Peligros de las redes sociales: Cómo educar a nuestros hijos e hijas en ciberseguridad. *Revista Electrónica Educare*, 23(3), 339-362. <https://doi.org/10.15359/ree.23-3.17>
4. Balladares-Burgos, J., & Jaramillo-Baquerizo, C. (2022). Valores para una ética digital a partir de las generaciones digitales y el uso de las redes sociales: una revisión de la literatura. *593 Digital Publisher CEIT*, 7(1), 40-52. <https://doi.org/10.33386/593dp.2022.1.747>
5. Boyd, D. M., & Ellison, N. B. (2007). Social network sites: Definition, history, and scholarship. *Journal of Computer-Mediated Communication*, 13(1), 210-230. <https://doi.org/10.1111/j.1083-6101.2007.00393.x>
6. Carreño, M. A. (2020). Riesgos digitales. *Informática, Educación y Pedagogía*, 10, 64-69. <https://doi.org/10.22267/runin>
7. Clark, M., & Bussey, K. (2020). The role of self-efficacy in defending cyberbullying victims. *Computers in Human Behavior*, 109. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2020.106340>
8. Cohen-Zilka, G. (2018). E-Safety in the Use of Social Networking Apps by Children, Adolescents, and Young



- Adults. *Interdisciplinary Journal of E-Skills and Lifelong Learning*, 14, 177–190. <https://doi.org/10.28945/4136>
9. De Wolf, R. (2020). Contextualizing how teens manage personal and interpersonal privacy on social media. *New Media and Society*, 22(6), 1058–1075. <https://doi.org/10.1177/1461444819876570>
  10. Finkelhor, D., Jones, L., & Mitchell, K. (2021). Teaching privacy: A flawed strategy for children's online safety. *Child Abuse & Neglect*, 117, 105064. <https://doi.org/https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2021.105064>
  11. Hong, Y. J., & Lee, K. (2022). Adolescent bystanders' moral emotions in cyberbullying. *School Psychology International*, 43(3). <https://doi.org/10.1177/01430343221088186>
  12. Instituto Nacional de Estadística y Geografía INEGI. (2021). Módulo sobre Ciberacoso MOCIBA 2020. <https://www.inegi.org.mx/programas/mociba/2021/>
  13. Khairy, M., Mahmoud, T. M., Abd-El-Hafeez, T., & Mahfouz, A. (2021). User Awareness of Privacy, Reporting System and Cyberbullying on Facebook. *Advances in Intelligent Systems and Computing*, 1339. [https://doi.org/10.1007/978-3-030-69717-4\\_58](https://doi.org/10.1007/978-3-030-69717-4_58)
  14. Khine, A. T., Saw, Y. M., Htut, Z. Y., Khaing, C. T., Soe, H. Z., Swe, K. K., Thike, T., Htet, H., Saw, T. N., Cho, S. M., Kariya, T., Yamamoto, E., & Hamajima, N. (2020). Assessing risk factors and impact of cyberbullying victimization among university students in Myanmar: A cross-sectional study. *PLoS ONE*, 15(1). <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0227051>
  15. Kowalski, R. M., Limber, S. P., & McCord, A. (2019). A developmental approach to cyberbullying: Prevalence and protective factors. *Aggression and Violent Behavior* 45, 20-32. <https://doi.org/10.1016/j.avb.2018.02.009>
  16. Kusumawaty, I., Yunike, Y., & Ni Ketut, S. (2021). Relationship between Assertive Communication and Cyberbullying in Adolescents. *Jurnal Kedokteran Brawijaya*, 31(4). <https://doi.org/10.21776/ub.jkb.2021.031.04.7>
  17. Livingstone, S., Stoilova, M., & Nandagiri, R. (2019). Children's data and privacy online. *Technology*, 58(2).
  18. Menesini, E., Nocentini, A., & Calussi, P. (2011). The measurement of cyberbullying: Dimensional structure and relative item severity and discrimination. *Cyberpsychology, Behavior, and Social Networking*, 14(5), 267–274. <https://doi.org/10.1089/cyber.2010.0002>
  19. Milton, A. C., Gill, B. A., Davenport, T. A., Dowling, M., Burns, J. M., & Hickie, I. B. (2019). Sexting, Web-based risks, and safety in two representative national samples of young australians: Prevalence, perspectives, and predictors. *JMIR Mental Health*, 6(6). <https://doi.org/10.2196/13338>
  20. Mohammadi, M., Farid, A., Habibi Kalibar, R., & Mesrabadi, J. (2021). Effectiveness of assertiveness training on assertion and social problem solving of male students who are victims of bullying. *Quarterly Journal of Psychological Studies*, 16(4). <http://dx.doi.org/10.22051/psy.2021.30461.2165>
  21. Monsalve-Lorente, L., & García-Tort, E. (2021). Prevalencia del sexting en adultos jóvenes universitarios: motivación y percepción del riesgo. *Psychology, Society & Education*, 13(1), 99–114. <https://doi.org/10.25115/psye.v1i1.3482>
  22. Montes-Vozmediano, M., Pastor, Y., & Martin-Nieto, R. (2020). Smartphone y redes sociales: una aproximación a los usos, vulnerabilidades y riesgos durante la adolescencia en España y Colombia. *Espacios*, 41(48), 44–59. <https://doi.org/10.48082/espacios-a20v41n48p04>
  23. Mousavi, R., Chen, R., Kim, D. J., & Chen, K. (2020). Effectiveness of privacy assurance mechanisms in users' privacy protection on social networking sites from the perspective of protection motivation theory. *Decision Support Systems*, 135, 113323. <https://doi.org/10.1016/j.DSS.2020.113323>
  24. Otzen, T., & Manterola, C. (2017). Técnicas de Muestreo sobre una Población a Estudio. *International Journal of Morphology*, 35(1), 227–232. <https://doi.org/10.4067/S0717-95022017000100037>
  25. Ouytsel, J. Van, Walrave, M., & Ponnet, K. (2020). Social Media and Risk: Sexting and Grooming. *The International Encyclopedia of Media Psychology*, 1–6. <https://doi.org/10.1002/9781119011071.IEMP0087>
  26. Pangrazio, L., Gaibisso, C., Pangrazio, L., Gaibisso, L. C., & Ort, U. (2020). Beyond cybersafety: The need to develop social media literacies in pre-teens. *Digital Education Review*, 37, 49–63. <http://greav.ub.edu/der/>
  27. Quayyum, F., Cruzes, D. S., & Jaccheri, L. (2021). Cybersecurity awareness for children: A systematic literature review. *International Journal of Child-Computer Interaction*, 30, 100343. <https://doi.org/10.1016/j.IJCI.2021.100343>
  28. Rauzzino, A., & Correa, J. C. (2017). Millennials sex differences on Snapchat perceived privacy [Diferencias por sexo de los «Millenials» sobre la privacidad percibida en Snapchat]. *Suma Psicológica*, 24(2).
  29. Rodríguez-García, L., & Magdalena-Benedito, J. R. (2016). Perspectiva de los jóvenes sobre seguridad y privacidad en las redes sociales. *Revista ICONO14 Revista Científica de Comunicación y Tecnologías Emergentes*, 14(1). <https://doi.org/10.7195/ri14.v14i1.885>
  30. Rubio-Romero, J., Jiménez, J.-M., & Barón-Dulce, G. (2019). Las redes sociales digitales como espacios de sociabilidad de los adolescentes. El caso del colegio Escolapios de Aluche. *Revista Mediterránea de Comunicación*, 10(2), 85. <https://doi.org/10.14198/med-com2019.10.2.19>
  31. Sarmiento, A., Herrera-López, M., & Zych, I. (2019). Is cyberbullying a group process? Online and offline bystanders of cyberbullying act as defenders, reinforcers and outsiders. *Computers in Human Behavior*, 99. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2019.05.037>
  32. Schmidt-Fonseca, I., León-Anchía, R., Astorga-Aguilar, C., & Luna-Angulo, J. M. (2019). Riesgos Y Medidas Preventivas Sobre Uso De Redes Sociales Por Parte Del Estudiante Que Cursa Educación Secundaria En El Distrito De Horquetas, Sarapiquí, Heredia, Costa Rica. *InterSedes*, 20(42). <https://doi.org/10.15517/isucr.v20i42.41850>



33. Schoeps, K., Hernández, M. P., Garaigordobil, M., & Montoya-Castilla, I. (2020). Risk factors for being a victim of online grooming in adolescents. *Psicothema*, 32(1). <https://doi.org/10.7334/psicothema2019.179>
34. STATISTA. (2023). Número de usuarios de internet en México de 2015 a 2025. <https://es.statista.com/estadisticas/1171866/usuarios-de-internet-mexico/#:~:text=En 2022%2C se estimó que,de usuarios registrados en 2021.>
35. Tejada-Garitano, E., Castaño-Garrido, C., & Romero-Andonegui, A. (2019). Los hábitos de uso en las redes sociales de los preadolescentes. *RIED. Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, 22(2), 119. <https://doi.org/10.5944/ried.22.2.23245>
36. Vanderhoven, E., Schellens, T., & Valcke, M. (2014). Educating teens about the risks on social network sites. An intervention study in secondary education. *Comunicar*, 22(43), 123–131. <https://doi.org/10.3916/C43-2014-12>
37. Xue, B., Warkentin, M., Mutchler, L. A., & Balozian, P. (2023). Self-efficacy in information security: a replication study. *Journal of Computer Information Systems*, 63(1), 1–10.
38. Zhao, J., Wang, G., Dally, C., Slovak, P., Edbrooke-Childs, J., Van Kleek, M., & Shadbolt, N. (2019). 'I make up a silly name': Understanding children's perception of privacy risks online. *Conference on Human Factors in Computing Systems - Proceedings*, 1–13. <https://doi.org/10.1145/3290605.3300336>
39. Zych, I., Baldry, A. C., Farrington, D. P., & Llorent, V. J. (2019). Are children involved in cyberbullying low on empathy? A systematic review and meta-analysis of research on empathy versus different cyberbullying roles. *In Aggression and Violent Behavior*, 45, 83-97. <https://doi.org/10.1016/j.avb.2018.03.004>
40. Zych, I., Farrington, D. P., & Ttofi, M. M. (2019). Protective factors against bullying and cyberbullying: A systematic review of meta-analyses. *In Aggression and Violent Behavior*, 45, 4-19. <https://doi.org/10.1016/j.avb.2018.06.008>



Prólogo

Prefacio

**Primera Parte**

Del Medioevo al Mundo Digital

1

2

3

**Segunda Parte**

Educación en Entornos Digitales

4

5

6

